OPCION 2:

Cuando abordo la expresión "Ecuador, país rico y, a la vez, país pobre", lo analizo desde dos perspectivas distintas. En primer lugar, desde una interpretación literal, discrepo debido al principio de contradicción que se aplica en lógica y filosofía, ya que algo no puede ser y no ser simultáneamente. Sin embargo, al observarlo desde un enfoque metafórico, la frase encierra cierta verdad. A pesar de que poseemos riquezas en diversos aspectos, como los recursos naturales, esta abundancia no guarda proporción con la situación económica y social del país y su población en general.

OPCION 1:

El origen de la pobreza en Ecuador es un tema complejo que merece un análisis detenido. Se menciona un "hecho fatal", aunque su significado no está claro para mí, y se descarta la explicación divina por razones agnósticas. En su lugar, propongo reformular la idea de un "hecho injusto" como un fenómeno de desigualdad en la distribución de la riqueza.

Desde mi experiencia, percibo que el pensamiento colectivo de los ecuatorianos se centra en la creencia de que cada año somos más pobres y nuestras condiciones de vida empeoran. No obstante, esta percepción parcial no se alinea completamente con la realidad. Según datos del Banco Central, el país ha experimentado un incremento del 2.9% en su PIB con respecto al año anterior, y en los últimos 15 años, tanto el PIB como las condiciones de vida han mejorado. Los índices de pobreza han disminuido en este periodo. Es importante señalar que Ecuador no figura entre los diez países más pobres de América Latina y ocupa el puesto 74 de 137 a nivel mundial, lo que sugiere una inclinación hacia la pobreza pero no de manera grave.

A pesar de no ser el país más pobre, existe consenso en que deberíamos aspirar a ser uno de los más prósperos. Aquí es donde surge la discusión sobre las causas de nuestra situación actual. Un factor evidente y perjudicial es la corrupción que permea casi todos los ámbitos públicos del país. Además, la desigualdad económica, resaltada anteriormente, es palpable debido a la escasa variación e incremento del Producto Interno Bruto durante años de crisis, como la reciente pandemia.